



Miriam, la sierva del Señor

Sermón del 5 de diciembre de 2021

Mateo 1: 1-17 y Lucas 1: 26-38

Antes de comenzar, quiero que conozca las tabletas para traducción.

David o Noliani pueden ayudarlo ahora mismo si tiene problemas.

Levanten la mano, por favor.

O simplemente levántese y acérquese a ellos.

Mientras predico, leeré mi sermón y haré clic en cada oración.

Las palabras que digo en inglés aparecen en las tabletas en 12 idiomas diferentes, elijas lo que elijas.

Espero que esto sea una bendición para ti.

Introducción al sermón

Para el sermón de hoy, veremos dos pasajes de las Escrituras sobre el nacimiento de Jesús.

Veremos el capítulo 1 de Lucas para ver lo que el ángel Gabriel le dijo a María.

Pero primero, quiero leerles el capítulo 1 de Mateo.

Es una lista de 45 antepasados de Jesús.

A las listas como esta las llamamos genealogía.

Mateo les da a sus lectores esta lista para mostrar que Jesús era descendiente del rey David.

Eso es importante, porque muchas profecías del Antiguo Testamento hablaban de un descendiente de David que cumpliría las promesas de Dios para su pueblo.

También hay algunos nombres sorprendentes en esta lista.

Lo voy a leer ahora.

Es largo, con nombres difíciles de pronunciar.

Pero todo en la Palabra de Dios es importante.

Así que ahora, por favor, abran sus oídos y su corazón a la Palabra de Dios.

Mateo 1: 1-17

1 Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, y Jacob a Judá y a sus hermanos.

3 Judá engendró de Tamar a Fares y a Zara, Fares a Esrom, y Esrom a Aram.
4 Aram engendró a Aminadab, Aminadab a Naasón, y Naasón a Salmón.
5 Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí.
6 Isaí engendró al rey David, y el rey David engendró a Salomón de la que fue mujer de Urías.
7 Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, y Abías a Asa.
8 Asa engendró a Josafat, Josafat a Joram, y Joram a Uzías.
9 Uzías engendró a Jotam, Jotam a Acaz, y Acaz a Ezequías.
10 Ezequías engendró a Manasés, Manasés a Amón, y Amón a Josías.
11 Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, en el tiempo de la deportación a Babilonia.
12 Después de la deportación a Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, y Salatiel a Zorobabel.
13 Zorobabel engendró a Abiud, Abiud a Eliaquim, y Eliaquim a Azor.
14 Azor engendró a Sadoc, Sadoc a Aquim, y Aquim a Eliud.
15 Eliud engendró a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob;
16 y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.
17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.

Leamos juntos Isaías 40: 8

Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.

Por favor, ora conmigo.

Padre Celestial, cuando leemos la historia de la Navidad nos sorprende la humildad de tu Hijo.

Vemos el amor radical de nuestro Salvador, quien entró en la debilidad para rescatarnos de nuestro pecado y vergüenza.

Espíritu Santo, abre nuestros corazones y mentes para mostrarnos más de Jesús hoy.

Oremos en su nombre.

Amen.

Aquí está el punto principal, o la gran idea, del sermón de hoy.

Idea principal: Dios usa a personas quebrantadas para hacer grandes cosas

Como vio en el pasaje que leí, Jesús es descendiente del rey David.

Jesús también es descendiente de Abraham, Isaac y Jacob.

Dios le prometió a Abraham que tendría descendientes de todas las tribus, idiomas y naciones.

Y Jesús vino a cumplir esa promesa.

El nacimiento de Jesús lanzó una expansión global del pueblo de Dios más allá de Israel.

Pero lo más sorprendente de la lista de Mateo son las mujeres que aparecen en ella.

Una genealogía judía normalmente incluiría hombres y solo hombres.

Sin embargo, hay cinco mujeres en la lista de Mateo.

Maria, por supuesto, la madre de Jesús.

La llamamos María en español, pero su nombre fue pronunciado Miriam hace 2.000 años.

Miriam es una mujer muy honrada y respetada.

Hablaremos más de ella en unos minutos.

Las otras cuatro mujeres se sorprenden porque no pulen la reputación de Jesús.

Por lo general, las personas señalan a sus antepasados para verse bien.

En este gráfico, puede ver que el primer emperador de Japón supuestamente era un descendiente de los dioses.

Los japoneses dicen que la bisabuela del emperador era Amaterasu, la diosa del sol.

Es por eso que la bandera japonesa tiene un sol, en honor a Amaterasu.

Los emperadores de Japón reclamaron honor y legitimidad al demostrar que eran descendientes de Amaterasu, la diosa del sol.

Jesús, por otro lado, es descendiente de Tamar, Rahab, Rut y Betsabé.

Déjame decirte por qué esto es sorprendente.

El primer marido de Tamar murió antes de que ella tuviera hijos.

Fue tratada mal por su segundo marido y también por su suegro.

Finalmente quedó embarazada por medio del engaño, pretendiendo ser una prostituta.

Si lees su historia, verás cómo fue maltratada y por qué hizo algo así.

Rahab era una prostituta en la ciudad de Jericó.

Pero ella llegó a la fe en el único Dios verdadero y ayudó al pueblo de Dios.

Rahab era una mujer con un mal pasado, que se convirtió en una heroína.

Betsabé era la madre del rey Salomón, pero quedó embarazada por el pecado y el escándalo.

David tomó a Betsabé y cometió adulterio con ella.

Entonces David asesinó a su esposo Urías.

Ruth no tiene una historia vergonzosa, pero sí una historia difícil.

Ella era viuda y era de Moab.

La genealogía de Mateo nos recuerda que el rey David, el rey más grande de la historia de Israel, tenía una abuela gentil.

De hecho, ninguna de estas mujeres era judía.

Betsabé pudo haber sido judía, pero al casarse con Urías el hitita se convirtió legalmente en gentil.

Entonces, ¿por qué Mateo incluye a estas cuatro mujeres en la genealogía de Jesús, el Hijo de Dios?

Mateo podría haber incluido a las mujeres más respetadas del Antiguo Testamento, como Sara, Rebeca y Raquel.

Eran las esposas de Abraham, Isaac y Jacob.

¿Por qué no están incluidos en la lista de Mateo, en lugar de cuatro gentiles con historias turbulentas?

¿Y por qué Mateo incluyó a reyes como Manasés, el rey más malvado de la historia judía?

Porque Jesús no vino por personas perfectas con historias perfectas.

El ángel Gabriel le dijo esto a José en Mateo 1:21.

“Y tendrá un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

El nombre Jesús, o Yeshua, significa “Yahweh salva”.

No significa que “Yahweh ayuda a las personas que en su mayoría están bien”.

Yeshua no significa “Yahweh bendice a la buena gente”.

Yeshua significa “Yahweh salva a los malos que pecan, porque no pueden salvarse a sí mismos”.

Dios el Padre pudo haber enviado al Espíritu Santo para embarazar al Hijo de Dios a una princesa rica.

Jesús podría haber elegido a cualquier mujer en la tierra como su madre.

Pudo haber nacido en un palacio o en un castillo.

En cambio, Jesús nació de una adolescente pobre y soltera, en un establo prestado junto a animales de granja.

Jesús quería nacer así.

Jesús comenzó su vida en la tierra rodeado de preguntas sobre su pasado.

Y Jesús murió en una cruz, la muerte más vergonzosa que los romanos pudieron inventar.

Las vergonzosas historias de los hombres y mujeres de la genealogía de Jesús nos recuerdan que Jesús murió por personas como nosotros.

Tengo un pasado vergonzoso.

Mi historia tiene partes que quiero ocultar y olvidar.

Tu también lo haces.

Jesús no le teme a tu historia.

Jesús no te rechaza por tu vergüenza.

En cambio, tu vergüenza es la razón por la que vino a la tierra.

Borrar nuestra vergüenza fue la razón por la que murió.

Escuche lo que encontramos en Hebreos 12: 2.

“Mirad a Jesús, el fundador y consumidor de nuestra fe, quien por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza, y está sentado a la diestra del trono de Dios”.

Jesús odia la vergüenza.

Jesús murió para matar la vergüenza que tú y yo llevamos.

Hebreos 12: 2 también dice que Jesús “soportó la cruz” debido al “gozo que le fue puesto”.

¿Sabes cuál fue esa alegría?

¿Sabes qué gozo podría ser lo suficientemente poderoso como para mantener a Jesús en la cruz?

Jesús soportó la cruz y murió voluntariamente.

¿Por qué?

Porque eres “el gozo que se puso delante de él”.

Eso es correcto.

Tú, incluso con tu pasado difícil y tu vergüenza y pecado.

Sí, eras el gozo en la mente de Jesús cuando estaba en la cruz.

No fueron los clavos los que mantuvieron a Jesús en la cruz.

Fue su amor por ti.

Su compromiso de lavar su pecado y vergüenza.

Luego, después de salvarte, Jesús comienza a escribir nuevos capítulos en nuestras historias difíciles.

Nuevos capítulos que le traen gran gloria porque su luz brilla más en lugares oscuros.

Un autor dijo esto: “El camino de Dios es a menudo un desvío a través del cual Su promesa, no obstante, se cumple”. (E. Lohmeyer)

No debería sorprendernos encontrar desvíos e historias vergonzosas en la genealogía de Jesús.

Nadie en esa lista tenía una “historia normal”.

No hay “historias normales”.

Todos tenemos rupturas y desvíos en nuestras vidas.

Por lo tanto, no debería sorprendernos que Jesús nació en circunstancias anormales.

Es una parte importante de la historia de la salvación.

Dios podría haber elegido a una mujer diferente para ser la madre de Jesús.

Alguien casado, rico o importante.

Pero si Jesús nació sin escándalo ni vergüenza, entonces los que cargamos con vergüenza podríamos tener miedo de acercarnos a Él.

Hay vergüenza y escándalo al principio y al final de la vida de Jesús.

Y eso lo convierte en un Salvador comprensivo y eficaz para todos nosotros.

Ahora veamos el primer capítulo del evangelio de Lucas, comenzando en el versículo 26.

Lucas 1: 26-27

26 En el sexto mes del embarazo de Elisabet, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, una aldea de Galilea,

27 a una virgen llamada María. Estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David.

Elizabeth

es la prima mayor de Miriam.

Elizabeth es mucho mayor.

Ya no podía tener hijos.

Pero Dios hizo un milagro en su vida y le dio un hijo que fue Juan el Bautista.

El versículo 27 nos dice que Miriam (o María) era virgen.

Estaba comprometida con José, pero aún no se habían casado.

Y José es descendiente del rey David.

Vimos eso en la genealogía de Jesús hace unos minutos.

Ahora leamos lo que Gabriel le dijo a Miriam.

Lucas 1: 28-33

28 Gabriel se le apareció y le dijo: “¡Saludos, mujer favorecida! ¡El Señor está contigo!”

29 Confundida y perturbada, María trató de pensar qué podía significar el ángel.

30 “No temas, María”, le dijo el ángel, “¡porque has hallado gracia ante Dios!

31 Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.

32 Él será muy grande y será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David.

33 Y reinará sobre Israel para siempre; ¡Su Reino nunca terminará!”

Guao.

Puedo entender por qué Miriam estaba confundida y perturbada.

Ver un ángel sería una gran sorpresa, ¿verdad?

Además, Gabriel dice que Miriam es una mujer favorecida.

”¡El Señor está contigo!” María sabe que ella no es especial.

¿Por qué este ángel le habla con tanto honor?

Porque Dios la eligió con un gran propósito.

Miriam recibe el favor y el honor de Dios.

Pero Miriam no está libre de pecado.

Escuche Romanos 3: 10-12

10 Como dicen las Escrituras: “Nadie es justo, ni siquiera uno.

11 Nadie es verdaderamente sabio; nadie busca a Dios.

12 Todos se han apartado; todos se han vuelto inútiles. Nadie hace el bien, ni uno solo”.

Miriam no es perfecta.

Pero el Hijo de Dios perfecto y sin pecado eligió vivir en su vientre durante nueve meses.

Miriam era una buena mujer.

Pero ella no es una santa.

Gabriel no llama a Miriam “grandiosa”.

La llama “mujer favorecida” porque Jesús, el gran Hijo de Dios, la ha elegido para ser su madre.

Cuando leemos esta historia, nuestro enfoque debe estar en Dios, que usa a personas comunes para hacer cosas extraordinarias.

Si ves esto en la mesa de abajo durante la cena una semana, dirás: ”¡Vaya, qué plato tan hermoso!”
No.

El plato está ahí para llevar la comida especial.

De manera similar, Gabriel quiere que nos enfoquemos en Jesús, quien es “muy grande y será llamado Hijo del Altísimo”.

Dios le dará el trono de David y Jesús gobernará como Rey del mundo para siempre.

Sin duda, Miriam se sorprendió al escuchar todo esto.

Me imagino que las palabras acerca de que Jesús es grande y rey le resultan confusas.

Pero quizás la parte más confusa fue lo que dijo Gabriel sobre que ella tendría un bebé.

Cualquier bebé, incluso un bebé humano normal, sería imposible para ella.

Veamos cómo responde Miriam a las palabras de Gabriel.

Lucas 1: 34-38

34 María preguntó al ángel: “¿Pero cómo puede suceder esto? Soy virgen.”

35 El ángel respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que el bebé que nacerá será santo y será llamado Hijo de Dios.

36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes para ella, la que llamaban estéril;

37 Porque la palabra de Dios nunca fallará ”.

Miriam hace una pregunta muy razonable en el versículo 34.

Ella no dice: “No te creo”.

Miriam pregunta, ”¿cómo puede suceder esto?”

Ella no entiende, entonces pide más información.

Gabriel le dice que el Espíritu Santo, el tercer miembro de la Trinidad, vendrá sobre ella y la cubrirá con su sombra.

No sabemos exactamente cómo hizo esto el Espíritu Santo.

Tal vez le resulte difícil creer que Dios pueda hacer esto.

Pero recuerde que Dios hizo a Adán de la tierra del suelo.

El Espíritu Santo descendió sobre la tierra y Adán vino a la vida.

Si Dios puede hacer eso, dejar embarazada a Miriam no es difícil.

El versículo 37 dice: “Porque la palabra de Dios nunca fallará”.
Eso nos recuerda lo que el Señor les dijo a Sara y Abraham.
Dios prometió en Génesis 18 que Sara tendría un bebé.
Pero Sara tenía casi 100 años y nunca había estado embarazada.
Dios le dijo: ”¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?”
Dios y Gabriel no les explican a Sara y Miriam exactamente cómo sucederán estos embarazos milagrosos.
Dios no nos pide que entendamos sus caminos.
Nos pide que confiemos en su palabra.

Amigos míos, ¿cómo responden cuando Dios los llama a hacer algo que no comprenden?
¿Qué pasa si Dios te lleva a hacer algo que será realmente difícil?
Algo por lo que la gente te criticará.
Es difícil confiar en Dios cuando necesitas hacer algo vergonzoso, difícil y confuso.

Mira Lucas 1:38.
38 María respondió: “Soy la sierva del Señor. Que todo lo que has dicho de mí se haga realidad”. Y entonces el ángel la dejó.

Estoy asombrado por la humildad, la fe y la confianza de María en el mensaje de Dios.
Quizás hayas escuchado esta historia tantas veces que ya no te impresione.
Pero piense en esto: María no tenía forma de probarle el mensaje de Dios.
Gabriel no anunció a todo el pueblo de Nazaret lo que estaba sucediendo.
María no tenía un video del anuncio de Gabriel que pudiera publicar en Facebook para mostrárselo a todos.
María era una adolescente embarazada en un pueblo pequeño.
¿Crees que los vecinos de María y José creyeron su historia?
¿Sus vecinos realmente creían que María era una virgen embarazada?

Dios eligió a María para hacer algo muy especial.
Pero no fue fácil.
La vida se puso aún más difícil para María a medida que su barriga crecía y la gente comenzaba a hablar a sus espaldas.
Pero recuerda esto: cuando Dios te llama a hacer algo difícil, también promete estar contigo en la dificultad.

Muchas veces en la Biblia Dios le dice a su pueblo que tenga valor porque Él está con ellos.
Escuche Deuteronomio 31: 6.

“Sé fuerte y valiente. No temas ni tengas miedo de ellos, porque es el Señor tu Dios quien va contigo. Él no te dejará ni te desampará”.

Amigos míos, María es un ejemplo para nosotros de alguien que confió en el Señor incluso cuando el mensaje y la misión de Dios eran confusos y difíciles.

Pero no salgas de aquí asombrado por María.

Asómbrate de la misericordia y grandeza de Dios.

Anímate porque Dios no te dejará ni te desampará.

Solo Dios puede dar a una mujer común como María, y a personas comunes como tú y yo, el coraje y la fe para hacer cosas extraordinarias.

Oremos juntos ahora a Jesús, el héroe de nuestras historias y Salvador de nuestras almas.

Jesús, eres muy grande.

Eres Hijo del Altísimo.

Gracias por tu increíble humildad y amor.

Elegiste nacer como un bebé indefenso.

Permitiste que toda tu grandeza se virtiera en la debilidad.

Dejaste la gloria y la seguridad del cielo para entrar en un mundo de crueldad y muerte.

Estos hechos nos dan esperanza, porque estamos indefensos, somos débiles, somos crueles y estamos llenos de pecado.

Necesitamos que derrames tu santidad y bondad en nosotros, para hacernos nuevas personas.

Por favor, haz esto por nuestro bien y tu gloria.

Oremos en el nombre de Jesús.

Amen.